

SUSCRICION
En la capital, 4.50 ptas. trimtre.
Fuera, 5 id.
Ultramar, en oro, 18 » semestre
Id. 1 año en oro, 25 »
Extranjero, 7.50 » trimtre.

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la 1.ª pág. 1 pta. línea.—En la 2.ª, 75 céntos.—En la 3.ª, 50 céntos.—En la 4.ª, 25 céntos, y a los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas, 10 céntos., en adelante y además 10 céntos. de peseta de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1.50 á 5 ptas. la línea, á juicio de la Administración.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos

Gerona jueves 11 de agosto de 1898

NUMEROS SUELTOS.
25 céntos.

N. 6.536

ROMERO ROBLEDO

Como dice *El Nacional*, todos los periódicos dedican gran espacio á dar cuenta de las manifestaciones hechas por el ilustre ex-ministro conservador, con motivo de su visita al señor Sagasta, aplaudiendo la franqueza y resolución con que el señor Romero Robledo ha expuesto desde el primer instante sus opiniones acerca de los puntos sobre los cuales ha sido consultado.

Conviene advertir, dice el colega, que el señor Romero Robledo no hubiera ido á Madrid, si altas indicaciones, que ningún monárquico puede desatender, no hubieran determinado su viaje, pues, en realidad, el Gobierno conocía sobradamente su opinión para desear que se la repitiera en los términos expresivos que acostumbra, y sin las atenuaciones, reservas y distingos con que otros políticos disimulan su falta de criterio propio.

Además, el telegrama que dirigió el Gobierno al señor Romero Robledo parecía más bien invitar á una excusa cortés, pues decía textualmente lo que sigue:

«Las negociaciones de paz con los Estados-Unidos, están en el momento más crítico.

«Inútil encarecerle la importancia de cuantos consejos puedan conducir al acierto.

«El Gobierno se permite acudir al patriotismo de V. E., esperando que si le fuese imposible venir personalmente á dar su opinión con pleno conocimiento de causa, al menos tenga la bondad de señalar con urgencia aquellas direcciones que le parezcan más conformes con el interés de la Patria.»

Por cierto que, comentando la invitación que se le hacía para que señalara dirección al Gobierno, decía con mucha gracia y oportunidad el señor Romero Robledo:

—Yo estuve á punto de contestar; pues, echen ustedes por la izquierda.

La entrevista del respetable ex-ministro conservador con el jefe del Gobierno, debió ser interesantísima á juzgar por las referencias que han llegado á nosotros.

Al entrar en la Presidencia, fué interrogado por varios periodistas que se acercaron á saludarle.

—¿Es usted partidario de la Guerra ó de la paz?—le preguntaron.

—Resueltamente de la guerra—contestó el señor Romero Robledo.

No ha ocultado éste lo que dijo al señor Sagasta; antes por el contrario, ha creído muy conveniente hacerlo público para que llegue á conocimiento del país, á quien interesa, en primer término, conocer las respectivas actitudes que mantienen en esta hora solemne los hombres más importantes de la política.

Así podrá fallar, en tiempo oportuno, con perfecto conocimiento de causa.

El señor Romero Robledo, hablando con varios periodistas, se expresó en términos que refleja con bastante exactitud un periódico de la mañana.

—No me explico—decía el ilustre ex-ministro—por qué el Gobierno llama á consulta á los jefes de los partidos. Hubiera hecho antes de la demanda, de la exploración á Mac-Kinley, y el llamamiento de todos los hombres públicos se explicaría satisfactoriamente. Pero ahora, después de declararse, de confesarse vencidos ante el enemigo, ¿para qué la consulta? ¿Qué es lo que se nos pregunta? ¿Qué es lo que de nosotros se quiere? ¿La sanción de lo ya consumado?

«Y lo que se ha consumado tiene un nombre en todos los tiempos y en todos los países. Ese nombre está en todos los labios, y lo repite á coro la opinión aquí y fuera de aquí. Es una contienda entre dos naciones, se puede litigar por las ventajas materiales; pero se litiga también por el honor. Por tal causa fuimos á la guerra. Así lo dijo el Gobierno, así lo quiso España, así lo comprendió el mundo entero. ¿Es para no salvarlo, para confesar su pérdida, para lo que se nos convoca aquí? Pues para eso jamás contará este Gobierno, ni otro alguno con mi asentimiento, que tendría todas las trazas de una complicidad. Lo que he combatido con toda mi alma no lo puedo suscribir. A esto que considero funesto y vergonzoso para mi Patria, á eso no me asociaré nunca. Contra eso bastará mi protesta enérgica.

«¿Por qué ha sobrevenido el actual desastre? Porque el Gobierno, que consintió en la lucha, que la aceptó como una necesidad, no la ha sabido ni la ha querido librar contra los Estados Unidos. Partía para ello de dos nociones falsas: la de nuestra falta de medios para la defensa, y la de que defendiéndose, y en las eventualidades de un fracaso en lo exterior, comprometía todo lo que existe en el interior. Esos dos errores le han conducido fatalmente á no evitar ni una cosa ni otra, haciendo que el pueblo estableciera una solidaridad que jamás debió existir entre ambos términos del mal planteado problema.

«Mi opinión! Mi opinión, que ya se yo que constituirá en el concierto de casi todas las demás un voto particular, pero que mañana podrá ser la de todo el país, es que siga la contienda, que la haya una vez siquiera. ¿Con qué medios? Con los que le dá á una nación como España la conciencia de su derecho. No tenían mucho más faltos de organización, de ejército y de dinero, los hombres de nuestra Independencia gloriosa, y, sin embargo, lucharon sin pensar que sus ciudades iban á perecer y sus campos á agotarse. Pero es cien veces peor que perezca la patria.

«Ocupados territorios como Cuba y Puerto Rico, amenazada de igual toma de posesión la capital de Filipinas, se nos dice que detrás de esto vendrá, si la lucha prosigue, el que comprometamos la existencia para nuestra soberanía de Canarias y las Baleares, y tal vez de alguna parte de la Península. ¿Y qué? ¿Es que sentimos sólo estas pérdidas y no nos afectan aquellas otras que tenemos por consumadas? ¿Será la primera vez en la historia que una nación tiene comprometida toda su vida y se salva precisamente por apercibirse á su defensa?

«Yo no quiero creer, yo no puedo creer que sea cierto eso que se dice por ahí, y que el Gobierno acepta como cosa averiguada, que si la escuadra de Watson viniera á la Península, en sus ciudades se izarían banderas blancas pidiendo gracia. Si tal sucediera, el Gobierno tiene el deber de impedirlo, y medios de impedirlo fusilando al que diera tan bochornosos ejemplos.

«Pero, además, eso que se intenta y eso que se negocia, y que yo no quiero saber ni oír siquiera, tiene el gravísimo inconveniente de no ofrecer en la Península garantía ninguna de orden ni de sosiego.

«Todo lo contrario, porque los movimientos de disgregación, de disociación, cuando se inician, nadie ni nada los detiene. Y no ya la agitación política de partidos reñidos con la legalidad es temible, sino lo que es peor, la agitación social, que tiene sus profundas raíces en el sentimiento regionalista alentado por las fáciles desmembraciones de la Patria. Preguntad-

lo en Cataluña, en Aragón, en las provincias Vascongadas, en Galicia... ¿Qué secreto posee el Gobierno para mantener unido lo que quiera disgregarse después de ayudar á las disgregaciones coloniales?

«No. El Gobierno no puede prestar otro servicio al país y al régimen que defiende que pactar, no con Mac-Kinley, sino con la realidad, confesándose ante ella vencido y abandonando el poder.

«Sólo así, y con verdad se lo digo al señor Sagasta, y tómelo como lo es, como consejo desinteresado, puede salvar cuanto ha comprometido, librándose de la mancha que sobre él va á dejar para siempre el término de este conflicto. La historia que nosotros hacemos no la hemos de leer, porque la escribirán los que nos sucedan. Pero, en fin, esa historia que escriban las generaciones venideras, nos importa mucho que nos sea favorable y no cruelmente adversa.

«Porque de la idealidad vivimos y á la idealidad rendimos todo nuestro ser, en aspiración casi religiosa de presentarnos en la actitud más venturosa posible ante la posteridad. Pues qué, ¿no piensa el señor Sagasta, no se capacita del dolor que será para su memoria, para su vida política de cuarenta años, para su probalidad, finalizaría uniendo su nombre á tan inmensa desgracia?

«Los que otra cosa le aconsejen, que si le aconsejarán, es con el propósito egoísta, con el móvil inconfesable, pero existente y real, de impedir que esa desgracia vaya unida á sus nombres, prefiriendo que se asocie al del señor Sagasta. Para el caso de suicidarse moralmente, prefieren que otros se suiciden.

«Y no, no hay otra solución que constituir un Gobierno, que no se llame liberal y conservador, si no que sea el Gobierno de España, que se disponga á defenderse con lo que se tenga, con lo que se pueda, apercibiéndose á caer si es preciso, pero no á caer abrazado á un cadáver.

«Tanto más necesario es esto, cuanto que el Gobierno actual no puede ni debe sostenerse en su dictadura; para ésta son precisas dos condiciones que le faltan: tener razón y tener, cuando menos, la apariencia de la fuerza.

«Las dos cosas hace tiempo que las ha perdido. Procure recobrarlas en la oposición, que fuera del poder todo se olvida y acaso en el porvenir adquiriera esa razón y esa fuerza, incluso para hacer lo mismo que hoy no puede hacer.»

Las manifestaciones de nuestro ilustre amigo no pueden ser mas claras ni más evidentes; nosotros las aplaudimos sin reservas, porque ellas descubren la convicción de un hombre que no engaña á su país ni oculta á nadie su pensamiento.

Ojalá todos obraran del mismo modo.

DE TODAS PARTES

Últimamente ha fallecido el presidente de la Cámara de magnates húngaros, Wilhelm Tóth (este nombre significa en alemán «muerte» con solo alguna variación en la ortografía), respecto á cuyo nombre se cuenta la siguiente anécdota:

Tóth acostumbraba pasar cada año algunas semanas en Gastein, al mismo tiempo que el Emperador Guillermo I de Alemania tomaba las aguas en la citada estación balnearia.

Naturalmente, fueron presentados entonces al anciano Soberano todos los dignatarios; esto era de rúbrica.

Sigue contando el protagonista: «El Emperador no tenía muy buena memoria y sucedió que cada año teníamos que hacernos presentar de nuevo. Además tenía el Emperador, como muchas personas ancianas, gran aversión á la muerte, tanto, que en su presencia jamás permitió hablar de ella.»

«Así ya podeis figuraros la impresión que le hizo cuando fui presentado; al pronunciar mi

nombre «Wilhelm Tóth», no pude naturalmente explicarme la causa de la penosa y visible impresión que habia hecho mi presentación al Soberano.

Al año siguiente, al volver á repetir mi nombre «Wilhelm Tóth», el Emperador se estremeció y dió instintivamente un paso atrás para decirme: «Pero ¡qué nombre tan lúgubre tiene usted!».

Entonces caí en la cuenta, y para no dar mas lugar á tales disgustos, tuve desde entonces un especial cuidado en anteponer la partícula «von» (significa de) á mi apellido Tóth.»

Desde Madrid

Hoy hace un año que un italiano asesino á don Antonio Cánovas del Castillo y hoy, al año justo de la muerte de aquel estadista al que Bismarck consideraba digno de su respeto, (consideración que no le han inspirado otros jefes de Gobierno), hoy, al cumplirse el primer año después de aquella desgracia, deja España de tener colonias en América. ¿Será esta la consecuencia única de aquel crimen? ¡Nó! Este es el primero de una serie de desastres que han de venir por contados pasos.

Rianse de esta afirmación cuanto gusten los que apreciaron como gran fortuna para España la desaparición de aquel político ilustre. Si ha sido fortuna ó no, mejor que nosotros lo dirán los hechos. Dejémoslos que hablen. Pero escuchemos con atención una vez siquiera y coloquémonos después en la actitud que demanden las circunstancias.

Carmón cree que viven equivocados los que han visto en la muerte de Cánovas un suceso venturoso. ¿Dónde está la ventura? ¿Dónde está la dicha que nos ha proporcionado el revólver de Angiolillo? Seamos imparciales, preguntemos á nuestra conciencia qué tranquilidad ha disfrutado desde el día en que se hizo tristemente célebre aquel italiano desconocido, y es seguro que la contestación será negativa. No es pasión lo que hace que así nos expresemos; es la realidad que está á la vista de todos.

Hay quien dice que lo que ahora sucede es el fruto de lo que sembró Cánovas. Otro error. Nunca trabajó para arrancar perlas de la corona española que él colocó en sienes de las que pasó á las en que hoy se encuentra. Desvelose por sujetarlas bien, y un día que un extranjero pretendió llevarse una, se vió á don Antonio resistir con su fuerza y triunfar de la del agresor, llamado Canciller de Hierro, que desistió de su propósito.

Pero ha muerto, ya no existe aquella fuerza y sí, no una, sino varias perlas desaparecen, no es porque Cánovas las dejase mal engarzadas, sino porque el tiempo trae consigo al genio de la destrucción y á éste hay que combatirle velando constantemente por aquello que se quiere conservar. No es, pues, lo que ahora sucede el resultado de la obra que realizó el que fué víctima del anarquismo. Es que el genio de la destrucción, al entrar en España, ha encontrado el camino tan expedito, como los norteamericanos que recorren ahora libremente la pequeña Antilla.

No; no se culpe á los muertos de la imprevisión y abandono de los vivos. En vida conservó don Antonio lo que hoy se llevan los yanquis. ¿Es que ha de conservarlo también después de muerto? Pues tráigase el panteón á la Presidencia del Consejo y salgan de ella los que hoy la ocupan. Al menos, así, el respeto al cadáver, obligará á los norteamericanos á no reirse tanto del Gobierno español. Y si en vez de muerto fuera un ser vivo, ¡qué guerra ni qué desastre! Cuba, aunque tal vez rebelde, sería española; Puerto Rico no nos haría sentir rubor; Aguinaldo no estaría como está, ni tan deprimido el corazón de los españoles al ver que todo se pierde, las escuadras, el imperio colonial, las garras del león y la paciencia.

De nosotros, podemos decir que, cuando el señor Cánovas vivía, no sufríamos los dolores que hoy padecemos y, por consiguiente, aunque haya quien entienda que el crimen de Angiolillo fué un suceso feliz, ¡cómo vamos á creer en esa felicidad si ahora tenemos pesares que antes no teníamos! ¡O e que ser feliz es padecer!

No. Ser feliz es vivir tranquilo, y en Espa-

ña ya no se vive así. Oiganse las conversaciones, léanse los periódicos, escúchese la voz de Su Santidad que se dirige al clero español y á los fieles para aconsejarnos que no alteremos el orden público y que respetemos la monarquía de don Alfonso XIII. ¿Por qué, por qué dice esto el jefe de la Iglesia Católica dirigiéndose á este pueblo que pertenece á esa Iglesia? ¿Es que se cree ahora posible la alteración del orden público? ¿Es que ya no cuenta la monarquía con ese respeto que para ella se pide desde tanta altura?...

No lo sabemos, pero si esta es la dicha que hemos alcanzado con la muerte de Cánovas, preciso es confesar que mejor está él que nosotros.

Carmón.

8 agosto 1898.

Dos personajes más

(De El Distrito de Palafrugell)

En el campo de la política han tomado forma definitiva dos nuevos personajes, cuya silueta há tiempo se dibujaba en el horizonte visible de nuestro afortunado distrito: don José Aymerich y don Esteban Vilas.

Carlista ayer el señor Aymerich, federal más tarde, puigceriverista ahora, pariente de Roure, protector siempre del mismo en sus grandes apuros; por cariño, por deber, por compasión y por cálculo ha venido sosteniendo á nuestro cacique en sus empresas, en la seguridad de que trabajando por éste lo hacía para sí propio.

Así, comenzó preparando el terreno en San Feliu, concordando voluntades, uniendo opuestas tendencias, haciendo que comulgaran en el nuevo gremio que formaba federales y conservadores de ocasión, gentes alegres y divertidas, en especial los devotos de Jorge el Bendito, á quienes garantizó los placeres que proporciona tan benéfico culto. Los que directa ó indirectamente viven del presupuesto y de los enrevesados recursos que ofrece el apoyo de las que mandan, los que intervienen en la administración ó piensan intervenir, ó los que necesitan de quienes intervienen; todos estos teclados fueron poco á poco y con sumo arte pulsados por nuestro personaje y aunados con el tiempo en una sola voluntad. A la par de esto, tanteaba con suma táctica otras voluntades. Los que por su posición social, política, ó por las funciones que desempeñan en la sociedad, ó por las aspiraciones de que se sienten poseídos, en especial las nulidades que aspiran á pasar por gentes de importancia; todos estos recursos, todos estos egoísmos, todas estas vanidades fueron poco á poco catequizadas por nuestro hombre, que en esto no ha hecho otra cosa que emplear la táctica seguida en los demás pueblos, por consejo y eficacia de su distinguido pariente.

Por esto se ha gozado de libertad para el juego, las palomas mensajeras han fijado sus reales doquier les ha parecido, hanse divertido cazando muchos sin comprar licencias, han sido honrados con cruces y medallas grandes, medianas y chicos, Pinet inclusive; y hemos llegado por fin á la envidiable situación en que se halla la comarca.

Alguna recompensa merecían los trabajos del señor Aymerich, y por esto pudo vérsese ya alcalde de San Felin, personalidad para ello la más indicada, pues siéndolo todo, no resultaba nada en la política, por la cual, y andando el tiempo, había de serlo todo; que hoy, en este país dichoso, se es todo con ser distinguido puigceriverista.

Tal distinción le valió el nombramiento de gobernador interino, ya que todo esto merecía el distinguido provinciano; y en consecuencia de tales méritos y de tal distinción, nadie más indicado que él para substituir á su pariente Roure en el feudo de este distrito, confiriéndosele la alternativa y nombrándosele diputado provincial. Así resulta del escrutinio últimamente celebrado, por el cual resultó elegido por 2.654 votos.

Quizás á muchos les parezcan pocos los tales votos, en tanto no son pocos á quienes les parecen muchos. Porque si se tiene en cuenta que aquí, en donde hay cer-

ca 2 000 electores, solamente obtuvo 92 votos; que en Palamós los pocos que hubo lo fueron en blanco, que cosa parecida resultó en los pueblos de que hemos oido referencias, no es fácil explicar en que forma fueron á votar esos dos mil seiscientos y pico de electores. Bien es verdad que en País parece hubo grandísimo entusiasmo y que en San Feliu se lanzaron á las urnas 800 entusiastas.

Sea como se quiera, el señor Aymerich es ya diputado, pues no creemos se tenga en cuenta la incompatibilidad que implica el haber ejercido autoridad en la provincia, y de seguro se sentirá satisfecho el novel diputado, por no haber tenido oposición, pensando que su prestigio ha hecho imposible toda lucha, cuando el actual retraimiento del cuerpo electoral implica solamente el asco que produce en las personas decentes la imperante situación, para servir la cual bien está San Pedro en Roma y en el encasillado el provinciano distinguido.

Don Esteban Vilas

Es este distinguido maestro de escuela, asimismo un distinguido político.

Aunque de menor entidad, no deja de tener su relativa importancia, porque no hay peón que no la tenga, en el juego de ajedrez que años hace vienen divirtiéndose nuestros señores caciques.

Por esto el señor Vilas fué ya distinguido por el señor Camps, allá en sus buenos tiempos, á cuya protección correspondió con una total adhesión el actual maestro de Regencós.

Aspirante constante á secretario, ha tenido siempre sus contras y sus quiebras, las cuales no le han descorazonado jamás.

Circunscrito á Regencós, allí ha luchado siempre con tenacidad por sus ideales ó... sus provechos, no saliendo muy bien librado en sus empeños.

Eclipsada durante bastantes años la estrella del solitario de Monells, púsose á las ordenes de Roure, astro más tarde de radiante magnitud; y con igual fervor que servía á los conservadores ha venido luego empleándolo en pro de los liberales. Pardierna le conoce y le distingue, por las campañas empleadas en su favor.

—Es usted un valiente! tuvo la honra de oír de labios de todo un señor juez que presidía un escrutinio.

Ha sido colaborador de distintos periódicos, con tendencias distintas, según han soplado los vientos, distinguiéndose por la forma de sus escritos.

Hoy, por fin, ha conseguido apachugar con algo, habiendo sido nombrado secretario del juzgado municipal de Regencós, que unido al que tiene de Torrent, son dos secretariados en una sola pieza. Quizás opinen nuestros lectores que tal cargo es incompatible con el de maestro de instrucción pública, pero no debe de ser así, pues no es dable suponer que en estos tiempos se prescindiera de las leyes.

Además, personas de valía como la de que tratamos, hasta puede prescindirse del certificado de buena conducta que expiden los alcaldes para que se acompañen á las solicitudes, en demanda de estos cargos.

Después de todo ¿qué ganga han de tener estos secretarios? Lo más importante que hacen son los expedientes posesorios, que son gratis, si no se conviene antes con un regalo.

Nuestra enhorabuena, pues, al amigo Vilas por el empleo obtenido.

SUSCRIPCION NACIONAL

para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra.

	Pesetas
Suma anterior.	15.054'45
JUNTA MUNICIPAL DE VILADEMULS	
D. Julián Davnis, presbítero rector de Vilademuls.	3
D. Joaquín Riera, alcalde.	3
D. Joan Leal, juez.	2
D. Narciso Font.	5
D. Pedro Noguer, profesor de instrucción primaria.	2'50
D. Gabriel Bach.	50

Rdo. Sr. cura-párroco de Vilamarí.	2
Rdo. Sr. cura párroco de Parets.	2'50
Rdo. Sr. Cura-párroco de Terradellas.	2
Rdo. Sr. Cura-párroco de San Marçal.	1
Rdo. señor Cura párroco de Ollés.	2
Rdo. Sr. Cura-párroco de Vilademí.	1
Rdo. Sr. Cura-párroco de Gallinés.	2
Rdo. Sr. Cura-párroco de San Estéban de Guialbes.	2
D. José Compta y Dalmau.	5
D. Bartolomé Traba.	20
D. Juan Bataller Vidal.	2'50
D. Juan Eugas.	1
D. Modesto de Puig.	2'50
D. Juan Janover.	50
D. Enrique Huguet.	1'25
D. Salvador Ros.	75
D. Juan Casadellá.	25
D. Tomás Ros.	25
D. Miguel Riera.	25
D. Pedro Reig.	25
D. José Camps.	25
D. Juan Payet.	25
D. José Jordá.	25
D. Juan Plá.	25
D. Juan Vidal.	3
Rdo. D. Francisco Esteba.	50
Rdo. Sr. cura-párroco de Vilafreger.	1'45
JUNTA MUNICIPAL DE CIURANA	
Sr. cura-párroco.	5
D. Juan Vila.	2
D. José Vila.	2
D. Juan Bordas.	2
D. Francisco Alegri.	2
Total.	15.118'60

LA PARTIDA DE CASTELLON

Segun telegrama dirigido al ministerio de la Gobernación por el coronel de la Guardia civil desde Alcalá de Chisvert, la partida levantada en armas, solo consta de 9 hombres.

Uno de ellos presentóse en Alcacebre.

Al apoderarse de las armas de los carabineros, los individuos de la partida dieron vivas á la república.

Ignórase, según el coronel de la Guardia civil, la dirección que hayan podido tomar, ó si se han disuelto.

Existe un herido, que lo fué en un pié al cortar los hilos telegráficos.

Llábase Ismael, apodado Merele, soldado que regresó de Cuba por enfermo, ignorándose donde está refugiado.

Al presentado de la partida se le conoce por el apodo de Bobero.

Capitanea la partida Joaquin Bot.

Todos son de ideas carlistas, aunque dieron vivas á la república.

Continúa la persecución por fuerzas de la Guardia civil.

Parece que se ha formado sumaria al jefe del puesto de carabineros de Alcalá de Chisvert, por no estar bien explicado el hecho de que se llevaran, los de la partida, cinco fusiles de otros tantos individuos de aquel cuerpo.

Conflicto con los Estados- Unidos

NOTICIAS DEL 9

Telegrama oficial

San Juan de Puerto Rico, sin fecha (recibido en Madrid el día 9).—El capitán general al ministerio de la guerra.—Ayer, una columna mandada por el coronel Pinto entró en Fajardo, arriando la bandera norteamericana.

Una partida trató de sorprender á una avanzada nuestra próxima á Arecibo, pero fué perseguida, haciéndole 3 prisioneros:—Macías.

Otro telegrama de Macías

En el ministerio de Ultramar se ha recibido un telegrama del general Macías, en el que da las gracias al señor Romero Girón por haberle comunicado la noticia de que había llegado á la Península la fami-

lia del gobernador general de Puerto Rico. Agrega el general Macías que entre los autonomistas de la pequeña Antilla, hay tendencia á aceptar cargos de los norteamericanos, y que algunos lo han hecho ya.

Los repatriados

Se han recibido en Madrid noticias oficiales respecto á la llegada del vapor «Alicante» al puerto de Santiago de Cuba. El total de jefes, oficiales y soldados que regresan á la Península á bordo de «Alicante», dispuesto como barco-hospital, ascienden poco más ó menos á 1,200, todos ellos heridos, enfermos ó en estado de convalecencia.

A bordo del mismo buque, vendrán los generales Linares y Ordoñez.

El «Alicante» hará su viaje de regreso directamente á Santander.

Informe sanitario

En el referido informe, se recomienda que los buques que han de conducir á los repatriados lleven numeroso personal de médicos para asistirles durante la travesía.

Se recomienda también que los soldados sean divididos en tres grupos: el primero compuesto de los sanos, el segundo de los enfermos de enfermedades comunes y el tercero de los atacados de enfermedades contagiosas.

Los primeros desembarcarán despues de una observación de 24 á 48 horas; permanecerán en tiendas de campaña al aire libre y cambiarán de ropa, desinfectando energicamente las que traigan.

Después de ello serán enviados á sus casas.

Los de enfermedades comunes, serán enviados á los hospitales, desinfectando también sus ropas.

En cuanto á los atacados de enfermedad contagiosa, purgarán cuarentena en los lazaretos, hasta su restablecimiento, inutilizándose sus ropas.

De Manila

Segun comunican desde Manila con fecha 6 del actual, tres mil españoles atacaron vigorosamente el campamento norteamericano situado delante de Manila, el día 31 de julio último, siendo rechazados con grandes pérdidas. Los rebeldes filipinos permanecieron neutrales durante el combate.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Fritada de congrio con percebes.—Ropa vieja.—Entrecote en parrilla con manteca de anchoas.—Café con leche, pan y manteca.

COMIDA

Sopa de puré de legumbres.—Calamares fritos á la gallega.—Chuletas de cordero á la Villeroli.—Pimientos rellenos.—Flán de chocolate.—Postres.

Fritada de congrio con percebes.—Este plato es de la antigua cocina progresista. Frito el congrio en trozos pequeños, se guarnece el plato con percebes descamados, después de cocidos y sin ningún aliño.

Pimientos rellenos.—Se asan los pimientos quitándoles el pellejo, venas y simiente, se hace un relleno revuelto de huevos con tomate, poniendo un poco de cebolla frita, picada muy menuda, y echando cuando está dorada dos tazas de tomate; y luego que éste se ha frito, seis huevos batidos y un poco de sal, revolviendo hasta que esté menudito y bien hecho; entonces se rellenan los pimientos, haciendo con un pimiento regular, pero de los grandes, dos rellenos, se empapa luego en harina y después un huevo batido, friéndolos en manteca, y se van colocando en una cazuela. En la grasa que quede después de fritos, se frie un poco de cebolla, zanahoria, perejil, una cucharada de harina y una cabeza de ajo; cuando tome color se echa el caldo, se pasa por el colador sobre los pimientos rellenos, se dá un hervor meneando la cazuela; pero no con cuchara para que no se rompan.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

En el castillo en construcción de San

Julian de Ramis, trabajan actualmente unos 200 obreros.

—En las escaleras de la delegación de Hacienda se cayó ayer mañana un caballero, recibiendo una contusión leve en la cabeza.

—En el ministerio de Marina se ha facilitado á la prensa la siguiente nota oficial referente á los prisioneros de la escuadra de Cervera:

«Según noticias recibidas de los Estados Unidos, las familias de los prisioneros que fueron tripulantes de la escuadra de Cervera, pueden dirigirles correspondencia postal en la siguiente forma:

«Estados Unidos.—N. N. N.—Prisionero español.»

Para los jefes y oficiales y guardias marinas debe dirigirse la correspondencia á Annapolis.

Para las demás clases á Portsmouth, y para los que se sepa que están heridos ó en curación, al hospital de Norfolk.

El franqueo debe ser un sello de 25 céntimos.

—Definitivamente el domingo 21 del actual tendrá lugar en nuestra Plaza de Toros la becerrada anunciada cuyo producto, cubiertos los gastos se destinarán á beneficencia.

Dicha fiesta taurina corre á cargo de conocidos jóvenes de esta ciudad aficionados al arte de Cuchares, alguno de los cuales ha demostrado ya su arrojo en otras ocasiones.

Hé aquí el personal:

Espadas.—José Marcó (Barbeta), José María Ventós (Pepe-Hillo).

Sobresaliente de espada.—Juan Romaguera (Cocherito).

Banderilleros.—Enrique Diaz (Madriño), Juan Romaguera (Cocherito), Rosendo Dalmau (Pepin), Emilio Compás, (Pastetas), Julian Vidal (Julianillo), José Nolla (Morenito).

Picadores.—J. Padroa (Badila), Jaime Verdaguer (Chea).

Pantillero.—Julian Vidal (Julianillo).

Director de lidia.—Don Celestino Fernández.

Creemos que no faltará concurrencia á la Plaza de Toros, pues la becerrada promete ser interesante.

—El Banco de España ha dispuesto ele-

var á 50 céntimos, ó sea el 13 por mil, el cambio de los giros sobre plazas en que tiene establecida Sucursal.

—Se ha interesado el auto de reclusión definitiva de la presunta vesánica Ramona Portell Olivada, natural de Perelada.

—Se encuentra enfermo de gravedad el señor Cañabate, secretario de esta audiencia provincial.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de nuestro amigo.

—Ha sido dada de alta en este manicomio, María Ramos Centrich, de Blanes.

—El alcalde de Ribas, ha pedido al señor gobernador civil se sirva ordenar que vaya á dicha villa fuerza de la Guardia civil el día 15, 16 y 17 con motivo de la fiesta mayor y con objeto de evitar cualquier intento de perturbación.

—Ha llegado de Madrid, nuestro particular amigo el exdiputado á Cortes don Pompeyo de Quintana.

—Ayer mañana fué conducido al Hospital provincial por cuatro empleados del municipio, un sugeto que habitaba en la calle de la Rosa y que desde hace unos días se encontraba solo y enfermo en su casa.

—Desde diciembre de 1896 á agosto de 1897 han fallecido en la isla de Cuba los individuos de tropa, naturales de esta provincia que á continuación se expresan:

Esteban Bata Rey, de Castellfullit; Silvestre Ayats Gravalosa, de Las Palmas; Juan Arnau Sabal, de Montraus; José Bardera Sureda, de Rios; Juan Boix Juana, de Francia; Francisco Esparraguera Ponseti, de Rupiá; Martín Gumbau Mir, de Cantallops y Pedro Gayofre Tubo, de Figueras.

—Por no haber cumplimentado un servicio que se le encargó, el señor gobernador civil interino ha conminado con una multa de 50 pesetas, al alcalde de San Vicente de Camós.

—Ayer verificaron ejercicios de foguero en el castillo de Montjuich, los reclutas del regimiento de Guipúzcoa que se hallan en instrucción.

—La Junta de Instrucción pública de esta provincia, ha acordado satisfacer á doña Josefa Comas, viuda de don Juan Godol, los haberes que dejó éste á su fallecimiento devengados en acreditando aquella que ha pagado los correspondientes

derechos reales á la Hacienda; y cursar á la Junta Central un expediente en que la misma solicita se le conceda la pensión de viudedad que sea de justicia.

—Desde anteayer se encuentra guardando cama, debido á un ataque nervioso que sufrió, la digna esposa de nuestro particular amigo el oficial primero del cuerpo de oficinas militares, secretario de este Gobierno, don José Creus.

Le deseamos un pronto y completo restablecimiento.

—En Asturias se ha detenido á un tal Manuel Piquero, como presunto autor de un crimen realizado hace veinticuatro años: la muerte en la Pola del juez municipal suplente don Alejandro Cocaña, hombre enérgico, el cual reprimió con mano fuerte un tumulto local, y poco después, aprovechando la entrada de una partida carlista en el pueblo, fué acometido el señor Cocaña por dos sujetos, recibiendo varios golpes de piedra en la cabeza y una puñalada en el espacio tercero intercostal izquierdo, que le produjo la muerte.

Instruyóse causa criminal y se declaró procesados, como presuntos autores, al Manuel Piquero y otro; pero fué imposible detenerlos y se les declaró en rebeldía, archivándose el proceso.

Se supo entonces que el Piquero había marchado á las filas carlistas.

Hace días que la Guardia civil le encontró en Langreo, y al oír su nombre uno de los guardias, que recordaba lo ocurrido, le detuvo y lo entregó al juzgado de Oviedo.

El detenido asegura que no recuerda nada.

—Se ha cursado un expediente de permuta entablada entre don Salvador Horta, maestro de Inglés, y don Eusebio Sa'a, que lo es de Vinebre (Tarragona).

—Según telegramas de Londres, se considera inminente la guerra entre Inglaterra y Rusia.

—Don Francisco Conill Feixas, propietario y vecino de Olet, ha solicitado mejorar el aprovechamiento de aguas que posee actualmente en el rio Ter, en el término municipal de Vi'alonga y molino llamado Batlló.

—Por la autoridad respectiva se ha accedido á lo solicitado por el mozo Cosme

Isern Arbós, que debió ser alistado en años anteriores en la villa de Puigcerdá, habiéndosele concedido el indulto, autorizándole á la vez para que pueda redimirse á metálico por 1.500 pesetas.

—Han cesado de desempeñar las escuelas de San Daniel, don Martín Jordá; de Massanet de la Selva, don Pedro Baró y por jubilación, la maestra de Santa Coloma de Farnés, doña Micaela Esperanza de Clará.

—Hoy y mañana celebrará su fiesta mayor, la villa de Castelló de Ampurias.

—La Dirección general ha concedido nuevo título administrativo con 1.100 pesetas al señor Tarré, maestro de párvulos de San Feliu de Guixols.

—Anoche vióse muy concurrida la plaza del Grano, con motivo de bailarse las típicas sardanas, como verbena de la fiesta de dicho barrio, que empieza hoy.

—En la Peña de Martos del «Camí-dalt» de Camprodón, la señora viuda de Batlló ha mandado levantar un muro que evitará el derrumbamiento de nuevos trozos de roca, y el que tengan que lamentarse muchas desgracias.

—Ha ingresado en el hospital de Orihuela el sacerdote don Pedro Domenech, cura del pueblo de Molina, que había recibido un disparo de arma de fuego, penetrándole la bala en uno de los parietales.

El autor del atentado parece que ha sido un sobrino de la víctima, á quien su tío se había negado á entregar la suma de 50 duros que aquel le pedía.

—Anúnciase para muy en breve el ingreso en un convento de una dama grande de España.

—De La Frontera de Camprodón: Desde hace quince días, nuestra pacífica comarca, está militarmente.

En esta villa hay una compañía de San Quintín. Los pueblos de Baget y Rocabrúna, limitrofes de la frontera, tienen un respetable destacamento de guardia civil.

El jueves vino el señor teniente coronel de infantería D. Pedro Alzamora; el viernes llegó un capitán de la benemérita acompañado de algunas guardias y hoy es esperado el M. I. Sr. coronel de dicho cuerpo.

Tantas idas y venidas, ¿qué objeto tendrán?

SANTOS DE HOY
San'tas Susana y Filomena vgs.
Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

que me prestaste en lances muy tristes. Vamos, no bajes de ese modo la cabeza, hermano mio. ¡Qué diantre! todos somos criaturas frágiles, y fácilmente caemos en la tentación: los que no caen son los que no encuentran el peligro; y bien mirado, tú eres un pobre mortal. ¿Qué mortal no peca en este mundo? Solo quisiera que me contestases, que me dijases si es mi... si es tu... si es nuestra... en fin, si es hija de Matilde!

Como si realmente hubiese oído estas palabras, el perro se desprendió de los brazos del caballero, levantándose de patas, dirigióse de los pies á la cabecera de la cama, y allí se puso á lamer la mano de la enferma, que pendía á un lado.

Esa extraña coincidencia de la casualidad, que tanto correspondía al pensamiento de Deodato, le pareció una contestación de la Providencia.

—¡Con qué es verdad! exclamó con una exaltación que casi rayaba en locura! ¡Con que eres tú, pobre Dumesnil! ¡Y Teresa es hija tuya! Tranquilízate, amigo mio, yo amaré á esta niña como tú la habrías amado si hubiese vivido; la cuidaré como tú me cuidaste; consagraré mi vida á su ventura, y en humilde condición, pobre Black.... no, pobre Dumesnil.... quiero decir.... me ayudarás cuando puedas. Acabas de hacerme el último favor indicándome mi deber. No, cien veces no, no puedo hacer caer sobre esta niña las faltas ajenas y la duda que pesa sobre mi paternidad. Por otra parte, continuó el caballero exaltándose más y más, ¿qué es la paternidad? Una palabra subordinada á un hecho al AFFECTO. Ya veras, Dumesnil, ya verás hasta dónde puede llegar el que profesaré á esta niña!

Y como en aquel momento la enferma pedía de beber con voz casi ininteligible, Deodato cogió el vaso calentado por la lamparilla, y sin cuidarse de si el cólera morbo era en-

señora de La Graverie; pero era de presumir, pensaba el caballero, que el capitán sabía algo de su suerte.

Bajo el peso de una viva emoción, Deodato fué al armario donde á su regreso de Papeiti había puesto el neceser.

Este, como es natural, estaba en el mismo lugar.

El caballero lo cogió, dejó la lámpara en la chimenea, sentóse á la lumbre, púsole entre las rodillas, abrió el primer compartimiento, despues el segundo, y halló el famoso paquete con sus grandes sellos negros.

Deodato observó por primera vez el color del lacre que lo sellaba.

Vaciló en abrirlo.

En fin resbalando aun por la pendiente de las mismas ideas, rasgó el sobre.

Algunos billetes de mil francos cayeron entre los pedazos de papel y se desparramaron por el suelo.

En manos del caballero quedó una carta abierta.

«Si vuestra esposa aun vive cuando esteis de regreso en Francia, entregadla el adjunto pliego y los billetes que lo acompañan; pero si por el contrario ha muerto, ó no teneis ninguna esperanza de saber lo que ha sido de ella, en nombre del honor, Deodato, acordaos de vuestra promesa, arrojad este paquete al fuego, y emplead el dinero en buenas obras.

«Vuestro fiel amigo, DUMESNIL.»

El caballero volvió y revolvió entre sus dedos el pliego durante algunos minutos; en suma, ardía en deseos de saber que género de relaciones habian existido entre su amigo, y su esposa.

Una ó dos veces puso la mano en la cubierta del segundo paquete, como lo habia hecho con la del primero; pero al releer aquella súplica del capitán: «En nombre del honor, Deodato, acordaos de vuestra promesa y arrojad este paquete»

PASTILLAS Bonald
Cloro-boro-sódicas con cocaína

Su eficacia está reconocida por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la Boca y de la Garganta.

tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

- PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas.
- PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas con mentol.
- PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
- PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas con guayacina y mentol.
- PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas con guayacina, cocaína y mentol.
- PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
- PASTILLAS de cocaína y mentol.
- PASTILLAS de cocaína, codeína y mentol.
- PASTILLAS de frutos pectorales con codeína.

Para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y el extranjero.

Se venden en todas las farmacias, y en la del autor. 00

NUÑEZ DE ARCE, 17

(antes Gorguera)

MADRID

Sociedad general de transportes marítimos a vapor de Marsella

Servicios del mes de Agosto de 1898

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Agosto directamente para Montevideo y Buenos-Aires el más rápido y rápido vapor francés

ITALIE

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos, acreditados vapores franceses

El día 11 de Agosto el vapor **LES ALPES**
El día 26 » » **LES ANDES**

Consignatarios en Barcelona, Ripol y C.^a, Plaza de Palació.—Barcelona.

FONDA

Café y Restaurant LA MARINA de Juan Moré, (antes Café Peille) Plaza del Carril, núm. 6, Gerona, frente a la Estación.

Grandes y lujosas habitaciones.—Servicio a la carta y mesa redonda.

Precios económicos 6-15 número 6.

EN la imprenta de este diario se hacen trabajos de todas clases, con prontitud, esmero y economía.

Plaza de San Francisco,

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	»	»
Ultramar, en oro..	18	»	semestre
Id. un año en oro.	25	»	»
Extranjero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

te al fuego», á fin de no caer en la tentacion hechó el pliego á las llamas.

Este se ennegreció, se torció, se abrió, y dejó ver entre un gran número de cartas una trenza de cabellos que por su color rubio ceniciento, Deodato reconoció como pertenecientes á Matilde.

Al verlos, el caballero no fué ya dueño de sus primeras palabras ni de su primer impulso.

—¿Será posible! exclamó. ¿Tercia Dumesnil, pelo de mi esposa?

Y largando la mano en medio de las llamas, cogió la trenza con el papel que la envolvía.

Tirólo todo al suelo y lo pisó para pagar cabellos y papel que estaban ardiendo.

Enseguida, recogiendo con minucioso cuidado los restos medios devorados por las llamas, el caballero vió que en el papel que envolvía el pelo, estaban trazadas algunas líneas de mano del capitán.

Pero el fuego había hecho su obra. A medida que Deodato lo tocaba, el papel caía en cenizas.

En fin, halló un pedecacito que solo estaba socarado.

En este fragmento pudo leer las siguientes palabras:

«He encargado al señor Chalier.....
.....vuestra hija.....en la.....
.....su asistencia.....»

El caballero, en cuya mente brilló un rayo de luz, se acordó de que el joven médico, el doctor Robert, le había dicho al hablar de la visita del capitán á bordo del *Delfin*, visita fatal en la que atacó á Dumesnil la fiebre amarilla, que éste había ido para hablar de un niño al señor Chalier.

¿Con qué Dumesnil sabía algo de la suerte de la señora de La Graverie, aun durante su ausencia de Francia? ¿Con qué había conservado relaciones con ella?

Y en ese caso, ¿por qué el capitán no había hablado jamás de ello con su amigo?

¿Qué clase de intervencion había sido la de Dumesnil en la catástrofe que había perturbado la vida del caballero?

La imaginacion del pobre Deodato volvió y revolvió este tema en todos sentidos. La intervencion de su difunto compañero en la separacion del caballero y su esposa, había inspirado de vez en cuando algunas sospechas retrospectivas en el ánimo tan confiado de este último. La circunstancia actual corroboró esas sospechas, dióles un valor que nunca tuvieron, y Deodato se preguntó inmediatamente si el capitán Dumesnil había sido siempre tan desinteresado en su amistad como durante los últimos años de su vida.

El caballero hubo de confesar que le roía el corazón una mala sospecha.

En aquel momento volvió los ojos á Black.

El perro estaba sentado al pié de la cama, pero no miraba á la enferma; por el contrario, parecía que consideraba á Deodato con profunda y meditativa atencion, y su mirada revelaba á la vez melancolía y temor: el caballero creyó ver remordimientos en el modo con que el animal bajaba á veces sus negros párpados, y un aire de súplica en su actitud humilde y sumisa; en fin, parecióle que el pobre animal conocía la crisis en que ambos entraban, y que decía para sí: «¡Ah! ¿cómo recibirá Deodato esta revelacion? La Fisonomía de Black puso término á la situacion.

El caballero se levantó, se dirigió al perro, cayó de rodillas delante de él; y abrazándole y besándole repetidas veces:

—Te perdono amigo mio! le dijo como si realmente hubiese tenido á la vista al pobre Dumesnil; te perdono, todo lo olvido, menos los siete años de vertura y amistad que á tu cariño debo, los cuidados que me prodigastes y el apoyo